

Cir. Cardio. 2005;12(1):7-9

*Página del editor*

## Una nueva era en la cirugía cardiovascular española: el cambio de nombre de nuestra Sociedad y el relevo en la revista *Cirugía Cardiovascular*

**Carlos-A. Mestres**

FETCS  
Editor-jefe

La Asamblea General Ordinaria de la Sociedad Española de Cirugía Cardiovascular (SECCV), celebrada en Zaragoza el pasado 11 de junio de 2004 durante el XVII Congreso bianual, decidió aprobar el cambio de nombre y aceptar el que a partir de ahora utilizaremos, el de Sociedad Española de Cirugía Torácica y Cardiovascular (SECTCV). El 4 de Abril de 2005 se ha recibido en la sede de la SECTVC una comunicación del Ministerio del Interior confirmando la inscripción de la nueva denominación de nuestra Sociedad. Si bien existe un plazo de dos meses para la presentación de un recurso contencioso-administrativo, dicha inscripción es un hecho. La teórica necesidad de este nuevo nombre oficial de nuestra Sociedad viene dada por la obligatoriedad de poder, de una forma definitiva, incorporarse a la Europa de nuestros días y de nuestro futuro en el plano académico y profesional. Si bien existe libertad de circulación de personas y productos en virtud del tratado de Schengen, en lo relativo a materias sensibles como son la formación de especialistas médicos todavía no hay uniformidad de criterios o denominaciones, tal y como puso de manifiesto Revuelta en una contribución previa<sup>1</sup>. En nuestro caso concreto se da la circunstancia de que sólo tres países aceptaban como nombre de la especialidad el de Cirugía Cardiovascular, entre ellos España. La tendencia actual en la Unión Europea es la de unificar nuestra práctica de la cirugía intratorácica en una sola especialidad, la Cirugía Torácica y Cardiovascular. El esfuerzo más

importante de las sociedades científicas fue y es la constitución del *European Board of Thoracic and Cardiovascular Surgeons* (EBTCS), que representa un intento de unificar a todos los cirujanos que practican la cirugía torácica y cardiovascular de acuerdo con su formación básica y la práctica específica que acrediten. El EBTCS fue establecido en octubre de 1996 bajo los auspicios de las tres sociedades científicas europeas que cubren el espectro de la especialidad, la *European Association for Cardio-thoracic Surgery* (EACTS), la *European Society of Thoracic Surgeons* (ESTS) y la *European Society of Cardiovascular Surgery* (ESCVS)<sup>2</sup>. Los cirujanos con un mínimo de 5 años de práctica tuvieron la oportunidad de ser certificados bajo la *grandfather clause* o «cláusula del abuelo» y el resto de cirujanos debe pasar el preceptivo examen para poder certificarse en Cirugía Cardiovascular o Cirugía Torácica.

El objetivo principal del EBTCS es crear un estándar de alta calidad de la cirugía torácica y cardiovascular que pueda ser reconocido en toda Europa y que permita el reconocimiento mutuo entre los países de la Unión Europea. En el momento actual se está negociando que el EBTCS pase a ser parte de la *Union Européenne des Médecins Spécialistes* (UEMS) como parte de la sección de la especialidad de Cirugía Cardiorádica, y se están confeccionando los nuevos estatutos de la sección y del propio EBTCS. El presidente del EBTCS es en la actualidad Antoon Lerut y de la sección de Cirugía Cardiorádica de la UEMS, Hans Huysmans.

Correspondencia:  
Carlos A. Mestres  
Sociedad Española de Cirugía Torácica y Cardiovascular  
Príncipe de Vergara, 211, 10 E. Izquierda  
28002 Madrid

El cambio de nombre de nuestra Sociedad, adoptando el de Sociedad Española de Cirugía Torácica y Cardiovascular (SECTCV), representa, pues, un paso adelante de gran importancia para el futuro de nuestra Sociedad y de su competitividad en Europa. En cuanto a los aspectos docentes es asimismo de gran importancia la colaboración entre la SECTCV y la Comisión Española de Cirugía Cardiovascular, asesora del Ministerio de Sanidad y Consumo y del Ministerio de Educación y Ciencia. Un aspecto de interés ha sido la normalización definitiva de su composición en lo relativo a la SECTCV, siendo los representantes de nuestra SECTCV el presidente y el vicepresidente con la rotación bianual correspondiente. Ello garantiza una relación constante en el futuro en búsqueda del beneficio común que es la propia especialidad y la de los médicos especialistas que la practican.

El segundo tema al que se refiere esta nota es el del relevo en la dirección de la revista *Cirugía Cardiovascular*, que es el órgano oficial de la SECTCV. La revista *Cirugía Cardiovascular* es nuestro órgano oficial de expresión, es nuestra revista, es la revista científica de la SECTCV, y por tanto, una parte fundamental de la estructura de la SECTCV y uno de los activos más importantes que tenemos todos los cirujanos cardiovasculares, al igual que en cualquier otra sociedad científica de cualquier otra especialidad médica o quirúrgica. En el caso de *Cirugía Cardiovascular* el relevo en el puesto de director o de editor-jefe tiene unas connotaciones especiales para todos nosotros. Nuestra revista nació en 1992 como consecuencia de la evolución del *Boletín de Noticias de la Sociedad Española de Cirugía Cardiovascular*. La persona encargada de estructurar y dirigir la nueva revista fue el Dr. Emili Saura. Doce años después hay que evaluar los logros que como director de *Cirugía Cardiovascular* ha conseguido.

En primer lugar, Emili Saura ha conseguido que la antigua Sociedad Española de Cirugía Cardiovascular (SECCV) tenga un órgano oficial de expresión definido y aceptado por la comunidad. Ello era particularmente difícil considerando los problemas de la SECCV a la hora de aglutinar la producción científica de sus miembros. Al iniciar sus actividades partiendo desde cero, *Cirugía Cardiovascular* se constituía en un proyecto complejo, ya que no existía tradición editorial en la propia SECCV y la producción científica era y todavía es limitada, y más en comparación con nuestros colegas europeos. Además, debían establecerse las bases para el desarrollo de un órgano de expresión serio y competitivo para los cirujanos cardiovasculares. El antecedente previo de una *Revista Española de Cirugía Cardíaca, Torácica y Vascolar*,

que fue publicada por iniciativa privada fuera de la lógica influencia y autoridad científica de la SECCV entre 1980 y 1991, comprometía el posible éxito de una publicación regular patrocinada desde dentro de la propia SECCV. La falta de experiencia editorial en nuestro medio era una limitación adicional que debía ser sobrepasada. En el momento actual, la SECTCV dispone de un órgano oficial de expresión que representa a todos los socios de la SECTCV y a todos los cirujanos cardiovasculares que deseen intercambiar experiencias y conocimiento. Desde 1992 a 2004, la actuación de Emili Saura no ha sido fácil, ya que ha debido luchar contra las limitaciones presupuestarias, contra la escasez de artículos originales y, por qué no decirlo, contra una actitud nuestra, la de los cirujanos cardiovasculares, que nos empujaba a difundir nuestra producción científica en otros órganos de expresión. En el año 2005, lo más importante es que la SECTCV tiene una revista, tiene un órgano de expresión que ha sido construido con el esfuerzo individual de su director, quien ha actuado de forma artesanal, sin recursos de alta tecnología, pero con una entrega sin límites.

En segundo lugar, Emili Saura ha conseguido que nuestra revista se difunda de manera que llegue al otro lado del Atlántico y que participen de ella, como nosotros, nuestros colegas de habla hispana y portuguesa, los cirujanos cardiovasculares que desarrollan su actividad en Portugal y desde EE.UU. hasta la Tierra del Fuego. Gracias a sus relaciones se ha constituido una red de intercambio científico y personal a través de *Cirugía Cardiovascular* que debe perdurar en el futuro y hacer oír con fuerza la voz de los cirujanos cardiovasculares que utilizan la lengua española como vehículo de expresión. Este primer intento de regionalizar nuestra revista ha sido exitoso en tanto en cuanto se reciben en la sede de la SECTCV contribuciones de nuestros colegas centro y sudamericanos y la revista se distribuye con regularidad en esta amplia región hispanohablante. Como hecho relevante adicional debe considerarse como fruto de esas relaciones, que no deben decaer sino todo lo contrario, el hecho de que el Congreso de la SECTCV haya incluido, en estos momentos en su tercera edición, el Encuentro Hispano-Luso-Americano de Cirujanos Cardiovasculares.

Un aspecto muy importante a considerar es hacia dónde va o queremos que vaya nuestra revista. El problema principal derivado de la falta crónica de contribuciones originales es la imposibilidad de mantener cuatro apariciones anuales, condición básica para que *Cirugía Cardiovascular* pueda llegar a ser incluida en bases de datos internacionales. Si queremos que nuestra revista cuente en el ambiente internacional, no queda más remedio que incrementar el

número de contribuciones. Son los autores, por tanto, quienes tienen en sus manos la responsabilidad de que se desarrolle en un futuro próximo. Estas líneas son una llamada a todos los cirujanos cardiovasculares hispanohablantes para que reconsideren su producción científica y dirijan a *Cirugía Cardiovascular* una parte de ella. La Junta Directiva de la SECTCV y los órganos de dirección de *Cirugía Cardiovascular* pretenden recoger cualquier opinión válida y documentada, según la estructura clásica de una revista científica. La introducción de nuevas secciones como las imágenes medicoquirúrgicas relacionadas con la enfermedad intratorácica, el aumento del número de editoriales por parte de colegas con experiencia en diversos ámbitos, los artículos de revisión, etc., pretenden aumentar el número de contribuciones y que *Cirugía Cardiovascular* evolucione hacia una publicación de alto grado de consistencia. De igual importancia, y ésta es una llamada formal por parte del editor-jefe, es la necesidad de citar artículos publicados en nuestra revista en listas de referencias bibliográficas que acompañan a los artículos.

La Asamblea General de la SECTCV ha tenido a bien confiarme la difícil tarea de dirigir *Cirugía Cardiovascular* como sucesor de Emili Saura, quien ha navegado por aguas procelosas, pero que ha conseguido que nuestra revista sea una realidad tangible. Quisiera iniciar mi período como director cumpliendo con el deber que tienen la SECTCV y los cirujanos cardiovasculares de agradecerle a nuestro ya ex director, Emili Saura, el ingente e impagado esfuerzo que ha realizado para que dispongamos de una revista, *Cirugía Cardiovascular*, de la que todos debemos estar orgullosos, a la que todos debemos contribuir y que debe continuar como el referente de las actividades científicas y generales de nuestra SECTCV. Es nuestra responsabilidad para su desarrollo futuro.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Revuelta JM. Docencia en Cirugía Cardiovascular: el puzzle europeo. *Cir Cardiovascular* 1996;3:11-7.
2. European Board of Thoracic and Cardiovascular Surgeons. [www.ebtcs.org](http://www.ebtcs.org)